



# Pequeños productores exportando piña orgánica

ALEJANDRA RODRÍGUEZ

La Asociación Programa de Desarrollo Agroindustrial de la Zona Norte (Asoproagroin) es en parte un producto de la condonación de la deuda externa por parte de los Países Bajos, formando parte de un programa de desarrollo socioeconómico que se enfocó especialmente en la Zona Norte del país, desde La Cruz, en Liberia, hasta Los Chiles pasando por los cantones de Upala, Guatuso y San Carlos. Esta Asociación empezó como un fideicomiso agropecuario, como una empresa que concede préstamos a pequeños productores agrícolas; sin embargo, posteriormente surgió la idea de enfocarse en ciertas áreas de la producción y brindar no solo apoyo financiero sino también asesoría técnica y capacitación a los pequeños productores. A partir de esta nueva visión comenzó a sembrar naranjas, tubérculos, legumbres y otros, y luego apareció la piña. En el cambio de la producción de piña convencional a la piña orgánica, Asoproagroin dio una serie de pasos que describiré a continuación:

A finales de 2001, se creó una primera asociación de productores que reunió no solo a los productores de piña sino a todos los otros que hasta ese momento habían estado involucrados: productores de naranjas, de raíces y de plátano. El programa de piña se inició con el apoyo a pequeños productores que ya tenían piña sembrada. En 2003 se creó la Asociación de Pequeños Productores de Piña con el fin de contribuir a la estabilidad y satisfacer necesidades que al principio se atendían a través de préstamos. La Asociación contribuyó a que la gente se organizara y trabajara a un mismo ritmo, generando una producción de calidades similares.

Para esta transición fue muy importante la inversión de la empresa piñera Pindeco en piña amarilla, porque ayudó a entrar en el mercado europeo, que merece una calificación muy elevada de la producción, tanto en la calidad del producto que se quiere exportar como en la calidad del trabajo, el ambiente y la rentabilidad. Para crear volúmenes e ingresar en el mercado internacional se tiene que producir fruta de una calidad similar. Se tiene que estandarizar los procesos y tener un producto uniforme. Y una vez que se logra una producción constante y uniforme, se inicia la búsqueda de un cliente con el cual comercializar lo que se está produciendo. En este punto se logró acceder a la cooperación de Holanda, que recomendó la afiliación al *comercio justo*. Así, en 2003 se logró dar inicio al proceso de comercialización hacia el exterior, exportando un contenedor de fruta por mes.

En este contexto hay que tener ciertos estándares, se debe crear nuevos departamentos, emergen aspectos importantes como la salud ocupacional, el control de calidad, la adecuación a estándares internacionales, la certificación. Debido a esto, a partir de 2004 se creó un departamento de calidad y se empezó a trabajar con normativas internacionales; se decidió entrar al mercado internacional pero se tuvo que enfrentar ciertos obstáculos de educación a los productores, por lo que se inició un acompañamiento total a éstos, con programas de educación y capacitación en cada una de las fincas en un proceso de direccionamiento que apunta a las mejoras necesarias en la producción para mantener los estándares requeridos en el mercado internacional.

A finales de 2004 se logró la certificación de 29 productores y actualmente se tiene 134 productores de piña cultivando entre una y siete hectáreas, estando el 60 por ciento con menos de dos hectáreas. Se está apostando a la venta del producto en mercados diferenciados, con comercio justo, mercado orgánico y en mercados convencionales; y está haciendo un acercamiento a un consumidor inteligente interesado en adquirir productos generados en el marco de buenas relaciones laborales, con salarios justos, sin trabajo infantil y condiciones de salud laboral adecuadas, cumpliendo estándares internacionales óptimos en manejo de agroquímicos y control de impacto ambiental.

La producción orgánica de piña fue incentivada por el interés de uno de los clientes; además de que en el marco del *comercio justo* tiene muy buena acogida el producto orgánico. Aproagroin decidió incursionar en ese campo a través del trabajo con fincas modelo y algunos procesos de investigación, ya que, incluso hoy, la producción orgánica en Costa Rica no es muy extendida –aparte de Aproagroin solo tres empresas trabajan con pequeños productores y en la actualidad hay apenas unas 30 o 40 hectáreas de piña orgánica en el país.

Con la piña orgánica se reducen los impactos ambientales, porque siempre hay que aplicar agroquímicos pero de otro tipo y en otras cantidades, resultando la producción más amigable ambientalmente y sustentable. La piña orgánica tiene que cumplir ciertos estándares de producción orgánica, pero no elimina totalmente la contaminación ambiental.

No se usa productos tan tóxicos como en la producción convencional, pero sí se aplican de forma periódica para controlar plagas, la fertilidad del suelo y el equilibrio ecológico. Se trata de productos artificiales, aunque estén aprobados y avalados por organismos ambientales.

En este momento la producción de piña orgánica es rentable porque el mercado es pequeño y está relacionado con el turismo, que es una actividad económica en crecimiento en Costa Rica. Se puede decir que ahora hay mucha demanda y no existe mucha oferta, lo que provoca que el precio se eleve, añadiendo rentabilidad a la producción.

No obstante, si no hay organización, buenas guías y mercados asegurados no se debería poner a muchas personas a producir piña orgánica a gran escala, porque esto más bien podría bajar los precios del mercado y perjudicar a los productores actuales.



Los Chiles, Costa Rica

